

Ensayo

## **A propósito de la Educación**

Por

**Jaime Andrés Patiño Jaramillo** [yocyrano@hotmail.com](mailto:yocyrano@hotmail.com)

Estudiante de Licenciatura en Educación Física. Universidad de Antioquia, Instituto Universitario de Educación Física. Medellín, Colombia. 2007.

Autoriza la publicación

Profesora **Maria Cristina Londoño Muñoz**. Especialista en Preparación Física.

### **A modo de introducción**

#### **Educar, un acto de coraje**

“La educación es sin duda el mas humano y humanizador de todos los empeños. La tarea de educar tiene obvios límites y siempre cumple solo parte de sus mejores-¡o peores!- propósitos. ¿Debe preparar competidores aptos en el mercado laboral o formar hombres completos? ¿Ha de potenciar la autonomía de cada individuo, a menudo critica y disidente, o la cohesión social? ¿Debe desarrollar la originalidad innovadora o mantener la tradicional del grupo? ¿Atenderá a la eficacia práctica o apostará por el riesgo creador? ¿Reproducirá el orden existente o instruirá a los rebeldes que pueden derrocarlo? ¿Mantendrá una escrupulosa neutralidad ante la pluralidad de opciones ideológicas, religiosas, sexuales y otras diferentes formas de vida... o se decantará por razonar lo preferible y proponer modelos de excelencia? ¿Pueden lograrse simultáneamente todos estos objetivos, o algunos de ellos resultan incompatibles? ¿Cómo y quién debe decidir por cuáles optar? ¿Hay obligación de educar a todo el mundo de igual modo, o debe haber diferentes tipos de educación, según la clientela a la que se dirijan? ¿Por qué ha de ser obligatorio educar?”

Fernando Savater.

## Comunicación verbal

“Narrar es un modo primordial de encontrarse. Cuando escuchamos a alguien referir una larga historia, no solo llegamos a conocer el relato, sino también a la persona que lo ha contado. A la mayoría de los niños les gusta escuchar narraciones. A los pequeños se les puede contar y volver a contar la misma historia multitud de veces, sin que se cansen de escucharla, pero también hay niños un poco mayores que después de una narración emocionante sorprenden al profesor con el ruego «cuéntelo otra vez». También los adultos disfrutan escuchando narraciones, como por ejemplo las experiencias de viajes o historias de personas o animales”.

**AEBLI, Hans. 12 formas básicas de enseñar (una didáctica basada en la psicología) 5ª. Edición. Madrid: Nancea, 2001, pág.36.**

Antes de comenzar debo confesar algo: me gustan las palabras. Eso no quiere decir que me sepa expresar, pero lo cierto de todo es que hoy las necesito.

Necesito de ellas para que ustedes me logren comprender.

Necesito de ellas para que ustedes se transformen en ellas, es decir, para que su vivencia literaria llegue a ser tal que entre letras y lector no exista diferencias, sean uno mismo.

Y por último, necesito de ellas puesto que sin ellas no existo...las cosas existen gracias a las palabras que les dan nombre.

Recuerdo la primera intervención mía como profesor de Educación Física en la Institución Educativa “Concejo de Medellín”, en el grado séptimo.

Dejando de lado el nerviosismo que se apodera de mí en tales casos (al dar una clase) recuerdo que le rogaba a las “musas” me dieran el don de la palabra... y lo que sucedió fue lo siguiente:

- buenos días chicos(as), como están. Mi nombre es Jaime Andrés Patiño Jaramillo, mía no fue la opción, fueron mis padres los que se imaginaron que tenía cara de llamarme así...

Vi en sus rostros una animación: «el profe es raro», «¡qué locura de profe!», «que man tan estúpido, seguro quiere impresionar» éstas y otras fueron las exclamaciones que creo haber leído en la cara de mis futuros estudiantes.

De repente, sin quererlo, logro escuchar a un chico que le dice a la encargada del curso:

- profe, está bien, se le tiene en cuenta, yo le dije que la eligiera a *ella*, la chica de la chaqueta azul.

Sabía a que se refería él con ello. Él, quien lleva por nombre Rubén Darío quería que la clase la diera *ella*, que no era otra que mi compañera de práctica, Lina.

Resulta pues que me ví en la necesidad de suspender mi discurso pero no por ello de dejar de hablar; cambié de tema simplemente.

- perdón, ¿cómo es tu nombre?- interpele a el alumno en cuestión-
- ¿Yo?
- Sí, tú, cómo te llamas.
- Rubén Darío.
- a ver hombre Rubencho...qué te diré...hagamos una cosa: yo te traigo a Lina, la chica de la chaqueta azul, para que sea tu profesora, pero eso sí, me has de dar tan siquiera tres razones válidas para que sea ella y no yo tu profesor de Educación Física.

Tamaños ojos se le abrieron al pobre de Rubencho, hasta pesar me dio, y lleno de nervios me respondió: “no profe, yo lo decía por charlar”.

- no, no, dale Rubencho, mirá: con dos razones me basta.
- ¡vamos Rubencho, dale las razones que pide- todos aullaban-
- ¿...y bien Rubencho?
- No profe...
- ¡una Rubencho, sólo necesito una razón!
- ...
- Bien Rubencho, no existe otra opción: “tendrás que aguantarme el resto del año”.

De esta forma me di a conocer al grupo, gracias a mis palabras el grupo me empezó a tomar aprecio, gracias a ellas mi nerviosismo desapareció.

Dos son los medios básicos de comunicación que tenemos a mano para realizar nuestra misión de educadores; el uno es gestual y el otro el verbal, de la combinación de ambos depende en gran medida el éxito de nuestra labor.

### **Educación, humanizar**

“La educación, la cultura, la humanización de ese ser nacido de madre humana es volverlo humano, enriquecerlo con otras posibilidades, transformar la naturalidad del sexo en el amor, la del hambre en una mesa compartida, y frenar el odio, la envidia, el deseo de dominio sobre el otro, frenarlo colocando en el lugar de esa naturaleza tan natural, tan animal, tan espontánea, valores, gustos, habilidades que nos permitan convivir, teniendo cada uno la libertad que elige, porque se le da opciones para elegir, y no la libertad - que no es libertad - de someterse a los meros instintos”.

**BARYLKO, Jaime. La revolución educativa. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 2002, pág. 92.**

- mire señor, déjeme serle franco: es mejor que no gaste más tiempo y dinero en la educación de este muchacho, es de los peores en clase, por no decir el peor. Se mantiene todo elevado, como ido y cuando uno le pregunta algo él ni sabe de que se estaba tratando...

Éstas o quizás otras muy parecidas palabras de seguro le fueron dichas al padre de Albert Einstein y ahí ven ustedes con las que nos salió el muchachito éste: dizque  $E = m.c^2$  y otras muchas teorías que contribuyeron a darle un vuelco total a la concepción que se tenía del universo.

¿Qué es precisamente humanizar al hombre por medio de la educación?

¿Será acaso que con enseñarle que  $2x2=4$ , que la capital de Colombia es Bogotá, que la tierra gira alrededor del sol, que sin el agua no existe la vida o tal vez con decirle que existe un solo Dios, y que este Dios se hizo hombre para la salvación nuestra? ¿será acaso que con estos y otros conocimientos que ha adquirido el hombre a través de su historia, este ser llamado hombre adquiere cordura y se humaniza diferenciándose así en un todo y por todo de las demás especies del reino animal?

Un obispo, si no estoy mal, fue el que quiso dejar en ridículo a Mr. Darwin el día en el que él se atrevió a anunciarle al mundo que el hombre era una especie más del reino animal, y no un semi-dios como era la creencia de aquellos tiempos, cuyo pariente mas cercano era el simio: "...y dígame Mr. Darwin, ¿de dónde le viene el parentesco simiesco, de parte de su abuelo, o de su abuela?

Afortunadamente en aquella época existía otro "iluminado", Huxley, quien fue el que mas defendió la idea de este genio de la humanidad.

¿Qué estamos haciendo con los jóvenes que tenemos a cargo? ¿Les estamos enseñando como a nosotros nos enseñaron, esto es, les estamos dando un cúmulo de conocimientos para que ellos los aprendan en un día y al otro se les olvide, o por el contrario estamos ampliando su horizonte de conocimientos enseñándoles a pensar?

Es curioso comprobar como a través de la historia de la humanidad los grandes hombres, o al menos la mayoría, nunca asistieron a una escuela o si asistieron (o tenían tutor) nunca deslumbraron por sus logros académicos, muy al contrario, pasaban a ser para el profesor el mayor dolor de cabeza.

El otro día un alumno se me acerca y me dice:

- profe, la verdad es que a mí me gusta más el baloncesto que el fútbol, por lo tanto le pido el favor me de qué hacer mientras mis demás compañeros practican con usted el fútbol.

Mi primera reacción fue de inmediato ponerlo en orden:

- mira -le dije- debes asumir que la clase de hoy está prevista para que sea el fútbol el deporte a aprender, otro día será el baloncesto, y así como hoy a ti te

incomoda la práctica mañana les parecerá incomoda al resto del grupo cuando se vean ante un balón de baloncesto y estén en la necesidad de encestarlo en una canasta.

Ésta fue mi réplica y me sentí dichoso, en aquel momento juzgué que el mismísimo Parlebas estaría orgulloso de mi conducta.

Lo vi marchar apenado en busca de un balón de fútbol...

- ¡hey, Ángelo! - le grité.
- si profe.
- mirá, aquí están las llaves del salón de materiales, sacá un balón de baloncesto y venís yo te digo que hacer con el.
- gracias profe, en verdad gracias.

Si, he de aceptar que Parlebas tal vez ya no estaría tan orgulloso de mí (o tal vez sí, en realidad eso no importa) pero lo cierto del caso es que me dio miedo del destino y me dije a mí mismo:

- no vaya a salir este Ángelo otro Jordan y cuando lo entrevisten diga ante las cámaras: - “y pensar que el profesor de Educación Física quería que yo fuera futbolista”

Libertad. Él eligió el baloncesto, démosle baloncesto, al fin y al cabo era una de las múltiples opciones que le tenía.

### **Funciones de la educación y del sistema educativo**

“Además de ser un fin en sí misma, la educación tiene funciones importantes, diversas y complejas. El núcleo de estas funciones parece bastante claro:

- a) en términos sociales, se trata de la circulación del conocimiento
- b) en términos individuales, de la preparación para asumir determinados roles (“adulto”, “ingeniero”, “ciudadano”...)

**GÓMEZ, Hernando. Educación: la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano. Colombia: Ed. TM, 1998, pág. 12.**

Recuerdo que un día, después de clases, Rubencho se me acerca y me dice a propósito de una charla que había tenido yo con el grupo acerca de la profesión a elegir.

Rubencho me dice:

- “profe, la verdad es que a mí me gustaría ser árbitro profesional de fútbol”.

En el primer instante, debo confesarlo, me pareció la opción más estúpida que mente humana pudiera concebir ¿ser árbitro de fútbol, un señor que le viven

diciendo que su madre es una cualquiera, que siempre lo silban al comenzar un partido sin saber si va a pitar bien o no e inclusive cuando ni siguiera lo conocen?; se ha vuelto hasta algo ya instintivo el acto de ver salir al juez y de inmediato empezar a silbar. Que me desmientan aquellos que van al estadio si ellos mismos no tienen esta costumbre. ¿Y Rubencho querer ser esto?

- me gustaron mucho las palabras tuyas de ahora profe -me dijo. En la casa esperan que sea abogado o médico y hasta mi abuelita sueña que de mi salga un padre de la iglesia, ¿puede usted creerlo profe?

Lo que yo aún no creía era mi represalia de hace algunos instantes frente a su decisión. Tras un momento de reflexión me di de cuenta que mis palabras, mi propio pensamiento, nacido de mí, yo no lo había comprendido en su totalidad, puesto que llega Rubencho y me dice que quiere ser árbitro de fútbol y yo de inmediato lo refuto dentro de mí diciéndome que su pensamiento es una barbaridad, ¡sabiendo que yo mismo lo inspiré!

- qué bien Rubencho, me alegra que hayas tomado por ti mismo una decisión, mira que en el INDER bla, bla, bla...

Cada vez que tomaba la asistencia y veía sus rostros una pregunta venía a mi mente de manera inevitable ¿qué será de él (ella) en el futuro?

Leo:

- Alicia Mariana Núñez ...esta tiene cara de empleada del servicio -pienso- y así con el resto:

- Diego Fernando Jaramillo...tiene cara de Doctor.

- Lina Patricia Avendaño...tiene cara de ejecutiva.

- Santiago Patiño...lástima que tenga mi mismo apellido, pero la verdad es que este hombre "no es tan hombre".

Y así por el estilo se me venía a la mente los "roles" que quizás asumirían en sus vidas de adultos.

Esto en cuanto a su individualidad en tanto que como sociedad, puesto que la suma de todas esas individualidades constituyen lo que en un futuro será la nueva sociedad medellinense...me quedo sin qué decir.

Sé que están allí por estar, porque aún son adolescentes y dependen de lo que sus padres quieran hacer de ellos, pero al pensar en el ámbito universitario y al darme cuenta que los que allí estudian ya son personas adultas me encuentro ante la misma incertidumbre, pues compruebo con desazón que aún en este punto de sus vidas la mayoría están allí (en la universidad) por estar.

Pueda ser que me equivoque en mí pensar y que la realidad sea otra muy distinta. Que los que estén allí estén porque en verdad lo quieren, que estudien

lo que realmente les apasiona, no lo que les reporta mayor beneficio económico, que vivan la ciudad y tengan el valor de construir una nueva, que sean ambiciosos, que no se conformen fácilmente, que sean reflexivos y curiosos, dinámicos y colaboradores y sobre todas las cosas seres pensantes.